

debate

Libros de texto para la enseñanza de la lengua: quinto y sexto grados

Miguel Ángel Vargas García

A lo largo de este texto haremos una caracterización de los principios y aspectos pedagógicos más relevantes que guiaron la elaboración de dos de las propuestas pedagógicas que la Secretaría de Educación Pública adoptó como libros de texto para la educación primaria: quinto y sexto grados de Español.¹

Debido a que varios de los elementos son compartidos por ambos libros, nuestros comentarios serán comunes. Sin embargo, cuando sea pertinente,

se harán observaciones específicas para cada uno de los materiales.

Libros de texto y prácticas escolares

En principio, habrá que establecer premisas en torno a dos aspectos que son importantes: a) la función que pueden desempeñar los materiales didácticos y b) los procesos de incorporación a las prácticas escolares.

Sin duda alguna el atributo principal de un libro de texto se circunscribe a la función de auxiliar didáctico; es decir, se limita a potenciar o propiciar la aparición y permanencia de cierto tipo de actividad escolar. Un elemento de relevancia indiscutible en los procesos escolares de enseñanza y aprendizaje es el empleo apropiado, por parte de los maestros, de las estrategias para abordar los contenidos del programa. Los libros de texto deben incorporarse de manera congruente a estas estrategias. En este sentido, los procesos de enseñan-

¹En la elaboración de este texto se emplearon fragmentos de las intervenciones de Celia Díaz y Miguel Ángel Vargas durante el *Seminario: Encuentro con los autores*, organizado por el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) en julio de 1994 y contenidas en la Memoria publicada por el propio Instituto. También se emplearon fragmentos del documento audiograbado *Nuevos libros de texto gratuitos para la educación primaria. Quinto grado*, editado por la SEP y en el que intervinieron Celia Díaz, María del Carmen Larios y Miguel Ángel Vargas.

za y aprendizaje escolar pueden ser favorecidos u obstaculizados por los auxiliares didácticos; pero difícilmente el resultado o producto de dichos procesos podrá acreditarse, de manera exclusiva, a tales materiales.

En cuanto a los procesos de incorporación de los libros de texto a las prácticas escolares,² no está por demás reiterar la importancia de crear estrategias pertinentes y oportunas que los hagan posible. En este punto queremos ser lo suficientemente claros. Los principios pedagógicos que guiaron la elaboración de estos libros, si bien no representan una novedad en el ámbito de la didáctica de la lengua (desde hace más de una década se viene hablando de la importancia de asumir la función comunicativa de la lengua como la base de su enseñanza), si representan un cambio sustancial en cuanto a los materiales hasta ahora disponibles en nuestro país y, por supuesto, en cuanto a las prácticas escolares dominantes.

Estos nuevos libros de texto son significativamente distintos a los que están sustituyendo y a la no despreciable cantidad de materiales que ofrece el mercado editorial. Son diferentes en cuanto a la estrategia general para trabajar la lengua, en cuanto al tipo de actividades propuestas, son distintos, inclusive, en su estructura

gráfica. Por ejemplo, hay una notable reducción en los espacios destinados para producir texto; esta diferencia obedece a un principio didáctico: una parte importante de la función comunicativa de los textos descansa en el soporte material y las condiciones en que son producidos; en este sentido producir textos en el libro de texto resulta limitativo. Pero estas diferencias, por sí solas, no garantizan la generación de prácticas escolares diferentes; más bien, requieren de ellas.

El diseño y operación de un programa de actualización, articulado y sistemático, y la elaboración de materiales de apoyo, de libros para el maestro, de manuales de capacitación, de guías de trabajo, etcétera, garantizarían la aparición de prácticas escolares que compartan los principios psicopedagógicos con los cuales fueron elaborados los libros de texto.

Los objetivos de la asignatura y los propósitos de los libros de texto

Con respecto a los objetivos generales de la asignatura, los libros de texto reflejan, mediante los ejercicios y las actividades propuestas, una constante búsqueda de situaciones que propicien que los alumnos desarrollen e incrementen su competencia comunicativa; competencia que deberá plasmarse en su capacidad de producir e interpretar textos diversos —orales y escritos— y en distintas situaciones comunicativas.

Así pues, la aproximación pedagógica de estos libros busca contribuir a

²Empleamos el plural en procesos y prácticas con la intención de resaltar la existencia simultánea de una gran diversidad de prácticas escolares y, por lo tanto, de la necesidad de que sean correspondidas por procesos particulares de incorporación de los libros de texto.

promover un modo distinto de enseñar la lengua en el ámbito escolar. Para esto, lo que se persigue es:

a) Propiciar una transformación en la dinámica y organización del grupo dentro del aula para promover la construcción colectiva de conocimiento a través de la interacción de los alumnos, la constante relación con su maestro y con los miembros de su comunidad.

b) Fomentar el trabajo didáctico a partir de la heterogeneidad de conocimientos y ritmos de aprendizaje existentes en todo grupo escolar. Es por esto que tienen sentido las actividades que favorecen la interacción entre los niños para que aprendan a confrontar sus ideas, fundamentar sus opiniones y así, acrecentar sus cono-

cimientos y potenciar sus capacidades de comunicación.

c) Promover el enriquecimiento del ambiente escolar con muestras diversas de situaciones comunicativas y dar a los alumnos oportunidad de tener una práctica constante con la producción e interpretación de textos.

d) Lograr que los niños se acerquen a la lengua escrita a través de la exploración tanto de las estructuras como de los contenidos de diversos portadores de texto (libros, enciclopedias, diccionarios, cartas, periódicos, revistas y otros) que les permitan descubrir y comprender qué son, para qué sirven y cómo se usan.

e) Promover la comprensión de las características formales de los diferentes tipos de textos orales y escritos (informativos, narrativos, poéti-

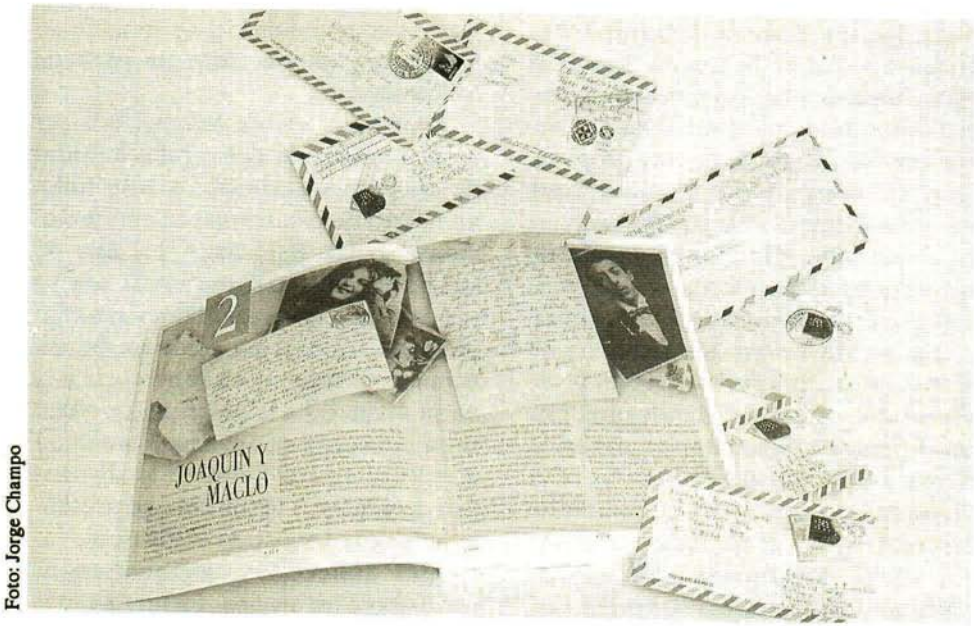


Foto: Jorge Champo

cos, argumentativos, instructivos, etcétera) a través de situaciones de aprendizaje mediante las cuales los alumnos se expresen funcionalmente tanto en forma oral como escrita.

f) Lograr que los alumnos sean lectores eficientes. No sólo que sean capaces de comprender lo que leen sino además, que logren establecer una relación activa con el texto. Relación que les permita desarrollar el gusto por la lectura y fomentar una actitud crítica. Es fundamental que los niños desarrollen varias estrategias de comprensión para acceder al significado expresado en los textos.

g) Consolidar las estrategias de construcción del texto para lograr que los alumnos descubran nuevas formas de organizar lo que hablan y escriben.

Estrategia general

Para que los alumnos comprendan la función social de la lengua, que es la base fundamental del enfoque didáctico adoptado, los contenidos escolares que forman parte de esta propuesta se trabajan a partir de situaciones de aprendizaje donde la constante es la producción y la interpretación de diversos tipos de textos —orales y escritos— en situaciones comunicativas.

En ambos libros, los alumnos no sólo son exploradores y lectores de materiales escritos elaborados por otras personas, sino también son creadores y lectores de sus textos. Por ejemplo, para abordar el contenido referente a las estructuras de diversos textos, los alumnos, además de analizar y reflexionar sobre dichas es-

tructuras, las producen en situaciones funcionales: escriben las reglas para jugar sus juegos, los resúmenes para exponer en una clase, las recetas de cocina y los remedios caseros que conocen para comunicarlos a otros; elaboran antologías en las que incluyen cuentos, leyendas, poemas o refranes, escriben notas periodísticas para incluirlas en el diario escolar, etcétera.

Principios teóricos que guiaron la elaboración de los libros

A continuación esbozaremos algunos principios que guiaron la elaboración de los libros. El enfoque didáctico adoptado nos orilló a asumir algunas precauciones que resultan fundamentales.

Estas precauciones se pueden agrupar en dos aspectos de la lengua, que son el contenido central de la asignatura: a) sus características como objeto de conocimiento y b) su adquisición, uso y conocimiento por parte de los alumnos.

Asumimos que la lengua, por ser parte importante del capital cultural de los grupos sociales, es ante todo, un objeto de conocimiento eminentemente social. Esto hace que una de sus principales características sea su resistencia a ser presentada y estudiada como un sistema estático. Su dinamismo ofrece cierta resistencia a la normatividad y a la descripción, como estrategia para su análisis. Este dinamismo se ve reflejado en la diversidad geográfica y temporal que presenta la lengua (registros estilísticos, variantes dialectales, regionalismos, préstamos, arcaísmos, etcétera.)

Foto: Jorge Champo



Otro punto importante es el que se refiere a las diferencias entre la lengua escrita y la lengua oral. Estas representan el núcleo de una precaución que tomamos en cuenta: no presentar estas dos formas de la lengua como si fuesen una sola. En el adecuado manejo didáctico de tales diferencias radica el éxito o no de una alfabetización.

Otra precaución que tomamos fue incluir el concepto *texto* como unidad lingüística significativa. En la práctica escolar, hasta ahora, la unidad oración ha sido el límite superior de análisis. Conocemos las dificultades que implica para la práctica escolar asumir estas precauciones. Sin embargo, una de las consecuencias pedagógicas más serias, al no tomarlas en cuenta, es hacer artificial la lengua con la cual se pretende que los alumnos interactúen y reflexionen.

Los conceptos adquisición, uso y conocimiento de la lengua provocan asumir otra serie de precauciones, que se suman a las ya señaladas.

La adquisición de la lengua es un concepto que, gracias a los recientes aportes de la psicolingüística, obliga a considerar la enorme importancia que tienen las experiencias extraescolares previas a la escolarización para el proceso mismo de apropiación. Asimismo, ahora sabemos que la relación entre lo que se conoce de la lengua y el uso que se hace de ella, no es una relación de dependencia. Por último, sabemos que una de las opciones para un trabajo constructivo con la lengua, tanto para el desarrollo de la oralidad como para la escritura, son las oportunidades de reflexión que se dan a través del contacto directo con el objeto de conocimiento.

Estructura y organización de los contenidos en los libros

En este apartado haremos una breve descripción de los libros de texto; ésta será acompañada de algunas sugerencias. Nuestra intención es ofrecer elementos que permitan enriquecer la exploración y uso de los mismos. Aunque en ambos libros es posible identificar secciones y estructuras semejantes, hay diferencias que serán resaltadas.

Estructura

Los libros están conformados por cuatro bloques, entre los cuales se distribuyen las lecciones que articulan contenidos de los cuatro ejes de la asignatura: lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria y reflexión sobre la lengua. En el libro de quinto

grado son 32 lecciones (cada una fue diseñada para ser trabajada en aproximadamente una semana) y en el de sexto son 16 lecciones y cada una de ellas se trabaja en más o menos diez sesiones. Con esto se prevé que el total de las lecciones cubra el ciclo escolar.

Las lecciones son secuencias temáticas constituidas por dos partes: a) un texto inicial que introduce la temática eje a la vez que representa un particular tipo de texto y b) una serie de ejercicios y actividades cuyo orden de presentación forma parte del tratamiento pedagógico de los contenidos.

Texto inicial. En los libros se incluye una gran variedad de textos que los niños pueden encontrar dentro y fuera del contexto escolar. En la mayoría de los casos se presentan textos completos. Son pocos los textos fragmentados o con adaptaciones severas. En todos los casos se mantuvo la estructura original, la riqueza de vocabulario así como la complejidad sintáctica de los textos.³

Textos intermedios. En algunas lecciones, sobre todo en el libro de sexto grado, se introducen otros pequeños textos. Estos tienen la finalidad de complementar el trabajo o ampliar algún contenido.

Ejercicios. En cada lección se presenta un número variable de ejercicios (entre seis y doce dependiendo de la complejidad de las tareas propuestas). Los ejercicios se identifican



Foto: Jorge Champo

³ Es necesario mencionar que un número importante de los textos que se incluyeron en los libros de Español, quinto y sexto grados, proviene de la colección *Libros del Rincón* editada por la SEP.

con un subtítulo, el cual hace referencia al tipo de actividad que se va a realizar y al contenido que se abordará. Se sugiere que cada ejercicio se desarrolle en una sesión de trabajo; sin embargo, el tiempo que se requiera para cada una dependerá de la organización propia del grupo y del interés que los alumnos tengan en la actividad planteada.

En cuanto a las actividades de producción de texto, la mayor parte de ellas se realizan fuera de los libros. Los espacios para la escritura son escasos. Esto es así porque se ha puesto especial atención en que los textos se elaboren en sus soportes materiales reales. Así, una nota para el periódico no debe quedar atrapada entre las páginas de un libro de texto, sino que tiene que ser compartida con otras personas y para ello debe ubicarse en un material que circule. Cada texto tiene un lugar específico y es necesario que los niños produzcan textos para periódicos escolares, pequeñas antologías, carteles, invitaciones, recados, etcétera.

Las instrucciones de los ejercicios indican a los niños la manera como tienen que organizarse para realizar la actividad (individual, parejas, equipos o en grupo) y si ésta se realiza fuera o dentro de la escuela.

Las actividades están planeadas para ser realizadas dentro y fuera del salón de clase. En algunas ocasiones, como es el caso de las investigaciones, estas se llevan a cabo tanto en la escuela como fuera de ella. No está de más insistir sobre la importancia de atender este tipo de actividades.

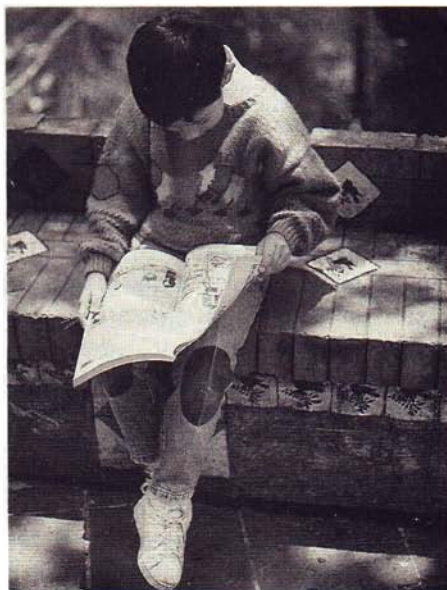


Foto: Jorge Champo

Lecturas complementarias. En el libro de quinto grado hay una sección destinada a proporcionar un listado de títulos a los cuales se puede acudir para ampliar un tema. En el libro de sexto grado, a lo largo de las lecciones se mencionan algunos títulos de libros relacionados con los temas trabajados. La mayor parte de las sugerencias forman parte de la colección *Libros del Rincón*. Cuando se trata de libros publicados por otras instituciones, se tuvo cuidado de recomendar materiales de fácil adquisición.

Estos libros sugeridos son importantes por dos razones: la primera, porque los textos son más amplios que los que se pueden encontrar en un libro de texto, lo que da la oportunidad de ejercitar la práctica de lectura extensa; la segunda, porque de esta manera el niño tiene contacto con otros libros. Las lecturas complemen-

tarias también son importantes ya que a través de su consulta se hace un enlace entre la asignatura de Español y otras áreas de conocimiento.

Anexos. Además de los contenidos trabajados en cada lección, al final de los libros aparecen recomendaciones generales directamente relacionadas con la producción y elaboración de textos en diversas circunstancias. En el libro de quinto grado los anexos llevan por título *Cómo leer en voz alta*, *Cómo revisar tus textos* y *Cómo exponer en clase*; en el caso del libro de sexto, son *Más ideas para redactar*, *Más ideas para preparar temas* y *Más ideas para revisar tus escritos*. Estos anexos tienen como finalidad servir a lo largo del año escolar. El maestro debe propiciar el uso sistemático de éstos ya que los niños encontrarán información relevante no sólo para la asignatura de Español sino para el trabajo en otras asignaturas.

Glosario. En las últimas páginas del libro se encuentra un glosario en el que se incluyeron las palabras que se consideraron difíciles para los niños y que a lo largo del libro aparecen en negritas.

Bibliografía. Se mencionan todos los materiales que sirvieron para la elaboración del libro. En algunos casos se trata de materiales de donde se tomaron completos los textos que se incluyen en el libro; en otros se trata de materiales que sirvieron como fuente de información.

Libros de lectura. En ambos libros se remite con cierta frecuencia al *Libro de lectura* correspondiente.⁴ Algu-

nos de los textos de estos libros están directamente relacionados con ejercicios de los libros de texto, o bien aparecen como sugerencias para que el niño amplíe su conocimiento sobre algún tipo de texto literario.

Organización de contenidos

La incorporación de los contenidos a trabajar en cada lección, así como el diseño de las situaciones de aprendizaje se hizo a partir de los siguientes criterios:

a) Inclusión de los contenidos de cada uno de los ejes de la asignatura prescritos por los programas proporcionados por la SEP.

b) En su caso, la incorporación de otros contenidos considerados necesarios para el desarrollo de los contenidos arriba señalados.

c) Establecimiento de una gradación en la complejidad del tratamiento de los contenidos, tanto al interior de cada bloque como en la secuencia de los mismos.

d) Consideración del tiempo destinado a la realización de las actividades ajustándose a las condiciones de interacción en el aula. En este caso, se dio prioridad a dos aspectos. Con respecto a los alumnos: el tiempo de atención que pueden mantener en una actividad, la complejidad de los contenidos y la estructura propia de la actividad propuesta. Con respecto a los maestros: los requerimientos de atención al grupo, las estrategias de organización antes de iniciar la actividad, el tiempo de

⁴ Se hizo una reimpresión de los libros de lectura empleados con anterioridad.

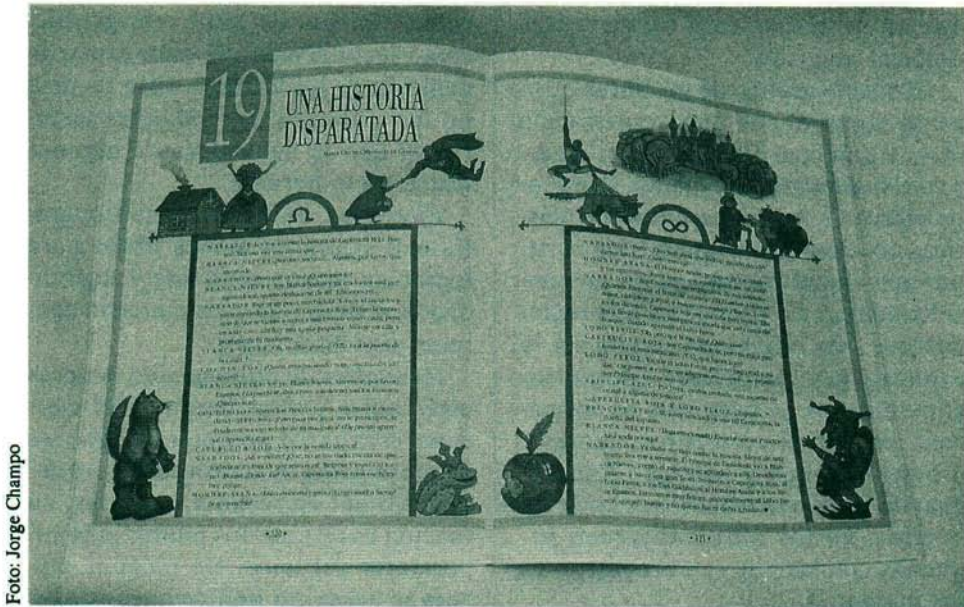


Foto: Jorge Champou

desarrollo de la misma según las dificultades propias del proceso de aprendizaje de los alumnos y las explicaciones antes, durante y después de la actividad.

e) Sistematización del carácter independiente de los ejercicios de manera tal que puedan ser trabajados en distintas clases sin perder por eso su continuidad y secuencia.

f) Definición de las formas de trabajo individual, parejas, equipos o en grupo considerando el tipo de interacción más favorable al proceso de apropiación y su adecuación a los objetivos pedagógicos.

Características gráficas

Antes de describir las características gráficas de los libros quisiéramos comentar el acierto de la Secretaría de

Educación Pública al modificar, con respecto a los materiales previamente usados, el tamaño de los libros y sustituir el tipo de papel para su impresión: los niños de las escuelas primarias merecen un producto editorial digno de competir en el universo de la letra impresa y que le permita introducirse de manera satisfactoria al mundo de los libros. No hay que olvidar que para un número importante de niños de nuestro país el contacto con los libros de texto representa su primera experiencia con libros y en varios casos, la única. Asimismo, cabe esperar que esta nueva presentación gráfica de los libros habrá de traducirse en una nueva actitud ante dichos materiales, lo que sin duda beneficiará el proceso educativo. En este punto queremos resaltar que un libro de texto ante todo es un objeto gráfico

que en su elaboración requiere una especial atención.

El diseño gráfico de los libros ofrece un material con una organización clara y práctica, además de ser atractivo visualmente. Asimismo, se intenta acercar a los niños a formas plásticas novedosas, enriqueciendo el panorama visual con imágenes no convencionales. Se proponen ilustraciones que, en ocasiones, ayudan a la explicación y comprensión de ciertos contenidos. Las imágenes se formaron con varios elementos: pintura, dibujo de línea y collage. Aprovechando el humor como incentivo didáctico, en los libros aparecen pequeñas viñetas que se encuentran en los márgenes.

El manejo de los recursos tipográficos es un elemento interesante que introduce al niño a la riqueza del mundo editorial. La organización gráfica del contenido es la siguiente:

Lecciones. Se agrupan en cuatro unidades o bloques que se identifican por medio de una franja de color en los márgenes de cada página. En el índice se pueden observar los colores correspondientes a cada una de las unidades.

Textos iniciales. Se presentan en una tipografía diferente a la de los ejercicios. En el libro de sexto grado se resaltaron los primeros párrafos utili-

zando un tipo de letra más grande, como recurso probado para captar la atención de los lectores. Este recurso no fue utilizado con todas las lecturas ya que la naturaleza de algunos textos no lo permite.

Ejercicios. Se emplea una tipografía más ligera en ambos libros para lograr un mayor contraste y legibilidad. Los títulos de cada ejercicio aparecen con letra negra.

Recuadros de información. A veces están antes y otras después del ejercicio, esto es así porque en ocasiones la información es necesaria para el desarrollo del ejercicio y, en otras, su función es resumir los puntos más importantes del tema. De ninguna manera se busca dar definiciones que los niños deban memorizar, sino información que los ayude a reflexionar.

Bibliografía

- Alisado, G., S. Melgar y Chiocci, C., (1994), *Didáctica de las ciencias del lenguaje*, Buenos Aires: Paidós.
- IEEPO, (1994), *Memoria del Seminario Encuentro con los Autores*, Tomo II, Oaxaca: IEEPO.
- Lomas, C., A. Osoro y A. Tusón, (1993), *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*, Buenos Aires: Paidós.
- Lomas, C. y A. Osoro (compiladores), (1993), *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*, Barcelona: Paidós.